

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 36 (2009)
Heft: 4

Artikel: Política: Elecciones al Consejo federal : Burkhalter sucede a Couchepin
Autor: Lenzin, René
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-908958>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 03.04.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Burkhalter sucede a Couchepin. Didier Burkhalter, consejero de los Estados y ciudadano de Neuchatel, es el sucesor del consejero federal Pascal Couchepin. Los demócrata-cristianos fracasaron en su intento de reconquistar su segundo escaño en el Gobierno a costa de los liberales. Por René Lenzin



Didier Burkhalter, el nuevo consejero federal del PLR fue elegido con 129 votos.

Las elecciones al Consejo federal del 16 de septiembre se desarrollaron a plena satisfacción del partido liberal-radical (PLR). Sus dos candidatos, el consejero de los Estados Didier Burkhalter, de Neuchatel, y el consejero nacional Christian Lüscher, de Ginebra, obtuvieron juntos más votos de los necesarios para la mayoría absoluta. Una vez que Lüscher se retiró tras la tercera ronda electoral con una participación del electorado relativamente escasa, Burkhalter consiguió ser elegido en la cuarta ronda, con una confortable ventaja de 23 votos con respecto a su rival, el demócrata-cristiano (PDC) Urs Swaller.

Al final, el enfrentamiento y las consiguientes delimitaciones discurrieron menos espectacularmente de lo anunciado. Mientras Burkhalter se benefició del apoyo prácticamente unánime de la Unión Democrática del Centro (UDC), Swaller no logró el respaldo íntegro y decidido de los socialdemócratas-verdes. Puede que algunos verdes de izquierdas hayan elegido a Burkhalter porque preferían a un «auténtico» suizo francés en lugar de Swaller, friburgués pero germanoparlante; probablemente, otros opinaban que el PLR se merecía más el escaño,

dado que su cupo de votantes es ligeramente superior al del PDC. El propio PLR se refirió más tarde a los resultados, calificándolos de «victoria de la concordancia».

No obstante, el concepto de concordancia ha perdido agudeza desde que se acabó la fórmula mágica y ahora es utilizado por todos los partidos en su favor (véase el recuadro). Aritméricamente hablando, más que el PLR serían los verdes y la UDC quienes tendrían derecho a ocupar el escaño que ha quedado libre. Remitiéndose a la fuerte posición de su grupo parlamentario y su función de bisagra entre ambos polos, el PDC intentó reconquistar el segundo escaño en el Consejo federal, perdido en 2003.

Un político de consenso sin estridencias

Con Didier Burkhalter probablemente apenas se producirá un desplazamiento sustancial de los pesos políticos en el Gobierno nacional. Este economista de 49 años se ha ganado la reputación de ser un trabajador serio, que antepone la búsqueda de soluciones consensuadas al espectáculo político. Tenía 28 años cuando fue elegido en el Parlamento de Hauterive, un municipio de las afueras de Neuchatel, y tan sólo dos años después en-

tró a formar parte del Gobierno municipal de Neuchatel, en el que permaneció hasta 2005. De 1990 a 2001 representó además a su partido en el Parlamento cantonal. Los ciudadanos de Neuchatel le eligieron en 2003 para el Consejo nacional y cuatro años más tarde para el Consejo de los Estados. Burkhalter está casado y es padre de tres hijos varones. Más bien atípico de un liberal, antes de incorporarse al Gobierno nacional no detenía ni un sólo cargo administrativo.

Como parlamentario, Burkhalter se había ocupado sobre todo de cuestiones institucionales, de política de seguridad y educación. Ahora, como sucesor de Pascal Couchepin, asume el Departamento del Interior, con sus tan numerosas como complejas obras sin terminar. A la vista del incremento continuo de las primas del seguro de enfermedad, lo primero que tiene que acometer son reformas de la política sanitaria, en la actualidad totalmente bloqueada. Casi tan difícil será presentar propuestas con buenas perspectivas de obtener una mayoría de votos, relativas a las necesarias reformas de los fondos de pensiones de jubilación. Y finalmente, también la tan largamente anunciada reorganización de las universidades suizas está prácticamente estancada. Está claro que Didier Burkhalter no podrá quejarse de falta de trabajo.

EL LEMA DE LA CONCORDANCIA

En el sistema político suizo, la concordancia significa que los principales partidos están integrados en el Gobierno. Durante 44 años, de 1959 a 2003, este principio se tradujo en la llamada fórmula mágica: los liberales-radicales (PLR), los demócrata-cristianos (PDC) y los socialdemócratas (PS) ocupaban dos escaños cada uno en el Consejo federal, la Unión Democrática del Centro (UDC) uno. Con la ascensión de la UDC, vertiginosa para los estándares suizos, a partir de mediados de los años 90 esta fórmula empezó a tambalearse, y, en 2003, la UDC conquistó finalmente un segundo escaño en la composición del Gobierno a costa del PDC. Desde entonces hay un debate abierto en torno al concepto de concordancia. A una exposición meramente matemática – determinantes son los cupos de votantes del partido y/o el número de miembros de su grupo parlamentario – se enfrenta una de contenido, según la cual debería reinar un mínimo consenso entre los partidos del Consejo federal sobre los principales objetivos políticos.

RL